

## 2. PRECIOS PAGADOS POR LOS PRODUCTORES AGRARIOS

En este apartado se analizan los precios pagados por los productores agrarios por los inputs utilizados en el proceso de producción. Estos inputs - piensos, fertilizantes, productos fitosanitarios, lubricantes, semillas, etc.-, configuran los gastos en los que incurre una explotación agraria, y que junto con los ingresos obtenidos por la venta del output, determinan los resultados de la actividad agraria. En este sentido, los precios pagados por los agricultores por estos medios de producción resultan tan determinantes para la rentabilidad de la actividad agraria en un ejercicio, como los precios percibidos por los agricultores, los cuales se han analizado en el apartado anterior.

Durante 1998, los precios pagados por los agricultores descendieron un 1,15 por ciento con respecto a 1997. Este dato se puede considerar como un hito histórico, ya que no es habitual que los precios pagados por los agricultores disminuyan de un año a otro. También contrasta con el incremento del índice de precios al consumo en 1998, que fue del 1,4 por ciento.

En el ámbito nacional, los mayores descensos se registraron en los animales de cría (14,95 por ciento) y en los fertilizantes nitrogenados (8,92 por

ciento). Los subgrupos de fertilizantes y alimentos para ganado también disminuyeron sus precios, en comparación a 1997, un 5,26 y un 4,49 por ciento, respectivamente. Por el contrario, aumentaron los precios de las semillas y plantones (9,9 por ciento) y los herbicidas (8,81 por ciento). En el resto, se produjeron subidas tan sólo en el subgrupo de protección fitopatológica (5,70 por ciento) y en el de servicios zoonosanitarios (4,70 por ciento).

Los precios pagados por los productores agrarios en el conjunto de la Unión Europea, según datos de Eurostat<sup>1</sup>, decrecieron respecto al año anterior un 5,2 por ciento en términos reales. Entre las variaciones negativas que experimentaron todos los inputs destacaron, sobre todo, la bajada de un 8,8 por ciento en el precio de alimentos para ganado y la disminución del 7,6 por ciento en el subgrupo de energía y lubricantes.

Al comparar las tasas de variación de los precios pagados de la Unión Europea con las de España y la Comunidad Valenciana, se observa que éstas fueron menores a las tasas de variación de los precios percibidos en los tres ámbitos

---

<sup>1</sup> Eurostat: Renta de la actividad agrícola, 1998.

territoriales analizados. Ello indica que, al ser negativas las dos tasas, disminuyó la renta de los agricultores, ya que los precios obtenidos por sus outputs disminuyeron en mayor medida que los precios que pagaron por sus inputs.

Además, al comparar la información de los epígrafes 1 y 2 de este capítulo, se observa que el diferencial entre los precios percibidos y pagados por los productores del sector agrario valenciano se ha reducido en 1,7 puntos, debido a una variación negativa del 1,15 por ciento en los precios pagados, frente a una negativa del 2,9 por ciento en los percibidos. En el conjunto del estado español, este diferencial se redujo en tan sólo 0,44 puntos, mientras que en Europa lo hizo en 4,4 puntos.

Los cuadros 6.2 y 6.3 presentan los precios medios anuales pagados, en la Comunidad Valenciana, por los agricultores y ganaderos en la adquisición de los abonos y piensos con mayor demanda.

En cuanto a los precios de los piensos, éstos siguieron la misma tónica de descensos también registrados en los abonos. Así pues, todos los productos disminuyeron su precio con respecto a 1997, excepto el pienso concentrado para vacuno que se incrementó un 8,8 por

ciento y la pulpa de remolacha que se mantuvo constante.

La mayor caída, un 20,4 por ciento, se produjo en el pienso para bovinos lactatorremplazantes, cuyo precio pasó de 244 PTA/Kg en 1997 a 194,3 PTA/Kg en 1998.

En los abonos es importante destacar que, salvo dos productos, todos los demás disminuyeron su precio respecto al año anterior, con una bajada más acusada en el caso del sulfato amónico al 21% que pasó de 16 PTA/Kg en 1997 a 13 PTA/Kg en 1998, lo que supuso una disminución del 18,7 en términos porcentuales. Los abonos que aumentaron su precio fueron únicamente el cloruro potásico al 60% (3,2 por ciento) y el fosfato diamónico (9,9 por ciento). El resto de los inputs sufrieron variaciones en los precios mucho menos acusadas.